

CUIDAR ESPAÑA: SALIR ADELANTE EN COMUNIDAD

Hoy no es arriesgado decir que España y el mundo están viviendo lo que podría ser calificado de una crisis de época. Las personas infectadas por el COVID-19 no dejan de aumentar, los servicios sanitarios de nuestro país están trabajando al límite del desborde y ha sido declarado el estado de alarma. Es, sin lugar a dudas, una situación sin precedentes en la que el Estado debe movilizar una cantidad de recursos también sin precedentes. Para nosotros las cifras del déficit y el techo de gasto han dejado de tener sentido y, desde luego, no pueden estar por encima de la salud y el bienestar de nuestro pueblo. No podemos repetir los errores de 2010 y 2018. Necesitamos actuar sin timidez, en una escala comparable al Plan Marshall gracias al cual se pudo reconstruir Europa.

Si fuese necesario, planteamos la modificación del artículo 135, cuya reforma expresó prioridad al pago de los intereses de la deuda por encima de los servicios públicos de los españoles. En una crisis nacional como la que sufrimos supone un impedimento infame para las políticas de protección social y anticipo económico que necesitamos .

Hemos podido hablar con el presidente del Gobierno para trasladarle nuestro apoyo para superar esta crisis de época y para valorar las medidas que están tomando. Si bien nos parece que llegan un poco tarde, han sido valientes, entre otras cosas, poniendo la sanidad privada bajo control de la pública para salvaguardar el interés general, o estableciendo que las autoridades velen por que todos los recursos y suministros lleguen a la ciudadanía. En cada paso que den en beneficio del bien común podrán contar con Más País-Equo. Pero tomar todas estas medidas no servirá de mucho sin aplicar al mismo tiempo un ambicioso plan de choque para que la crisis sanitaria no se convierta en crisis social y para que el confinamiento no se convierta en empobrecimiento y miedo, en perder tu empresa o tu empleo. Es tiempo de unirse frente a la dificultad y empujar junto a todos los héroes y heroínas cotidianos que se están dejando la piel por cuidarnos durante estos días difíciles.

Para nosotros es prioritario que, cuando todo esto acabe y por fin despertemos de esta pesadilla, sigamos en 2020 y no en 2008. Si la economía entra en pausa, las deudas y obligaciones también. Hay que sostener a quienes no podrían aguantar solos un paréntesis de quince días o un mes. Porque nos necesitaremos todos y todas para la recuperación. Y para ello hacen falta medidas a la altura del momento. España debe liderar en Europa una salida que no vuelva a tropezar en la piedra de la austeridad y que despliegue un ambicioso paquete de estímulos fiscales, que empiece por proteger a las familias trabajadoras y acabe alcanzando un gran acuerdo que ponga en marcha una transición ecológica con justicia social.

1. IBE: Ingreso Básico de Emergencia

Proponemos un Ingreso básico de emergencia para toda la ciudadanía con una duración de hasta 6 meses después de que se acabe el confinamiento para garantizar que la crisis sanitaria no se convierta en una crisis social y económica, y que el confinamiento no se convierta en pobreza, precariedad, despidos o en exclusión social para mucha gente.

Existe un consenso entre la mayoría de los expertos, que reconocen que los objetivos del déficit en estos momentos son lo de menos, que no deben ser nuestra prioridad y que ahora lo que realmente nos saldría mucho más caro sería no intervenir. Es prioritario actuar cuanto antes y adelantarnos a los acontecimientos para no repetir los errores que se cometieron durante la crisis de 2008. Hoy lo principal es proteger a todos los trabajadores y trabajadoras, a todas las pymes y a todos los autónomos de nuestro país.

2. Asegurar el empleo

Hay que garantizar que nadie pierda su empleo como consecuencia de esta crisis. Los ERTes tienen que cumplirse asegurándose que todos los trabajadores y trabajadoras afectados vuelven a sus condiciones anteriores al impacto del Coronavirus. Durante las suspensiones de empleo todo el mundo tiene que cobrar el 100% de la prestación por desempleo. Esto debe garantizarse durante el tiempo de cese de la actividad y sin que consuma tiempo del paro que normalmente les correspondería.

3. Sostener a pymes y autónomos

A su vez, entendemos que es urgente la anulación de todas las cuotas y los alquileres de pymes y autónomos. Mientras no tengan actividad económica, mientras no tengan ingresos, no pueden estar pagando. El Estado debe garantizar, además, que el crédito llega a las empresas y que no afrontan problemas de liquidez.

4. Proteger a víctimas de violencia machista

Nuestra prioridad a la hora de gestionar esta crisis tiene que ser la protección y el bienestar de las personas más vulnerables. Las mujeres víctimas de violencia machista, o que puedan estar en riesgo de serlo, no pueden quedarse aisladas junto a sus agresores. Por ello es imprescindible que el Gobierno establezca medidas para ellas y para sus hijos e hijas, garantizándoles el acceso inmediato a una alternativa habitacional. Que el confinamiento no se convierta para nadie en miedo ni en riesgo de violencia.

5. Garantizar la vivienda

Es evidente que en esta crisis nadie puede verse amenazado de perder su vivienda. Hace falta una suspensión temporal de hipotecas y alquileres durante la crisis como ya ha hecho Italia. Si los ingresos de los trabajadores y de las trabajadoras no son los mismos durante estas semanas, no deben estar sometidos al gasto fijo de pagar su vivienda.

6. Parar la especulación

Debemos asegurar que no recibimos ningún ataque especulativo por parte de buitres financieros contra intereses estratégicos españoles aprovechando esta situación de incertidumbre. Contemplamos la posibilidad del cierre temporal de la Bolsa y la prohibición de posiciones en corto y ataques especulativos contra la deuda española. En estos momentos difíciles necesitamos proteger y recuperar nuestra soberanía económica para que nadie se aproveche de nuestra vulnerabilidad.

7. Impuesto de Solidaridad Cívica a quienes más tienen

Todo el país debe poner de su parte en la medida de lo posible para superar este bache, y para ello se debe crear un Impuesto de Solidaridad Cívica a las grandes fortunas, impulsar una Tasa Tobin para los movimientos financieros y poner en marcha un impuesto a las grandes empresas tecnológicas (Google, Facebook, Amazon, Netflix...) cuyos ingresos se están viendo menos afectados comparativamente. En esta situación sin precedentes en la que necesitamos una movilización sin precedentes todos y todas tenemos que arrimar el hombro, y por eso pedimos un esfuerzo extra a los que menos se están viendo afectados. Es imprescindible que el Estado pueda disponer de más recursos para sortear esta crisis y que no sean las familias trabajadoras las que paguen los platos rotos.

8. Saldremos de la crisis: un Green New Deal para Europa

Debemos tener un ojo en el presente y otro en el futuro para estar preparados y preparadas en el momento en que la pandemia acabe y toque reconstruir nuestra economía. Vamos a necesitar un estímulo fiscal adecuado y valiente a nivel europeo para que esta crisis no se enquiste, sino que sea una oportunidad para lograr un país y un continente más justos y más verdes. Está a nuestro alcance hacer que la recuperación económica se haga de la mano de una transición ecológica con justicia social, impulsando a los sectores estratégicos de futuro, y fomentando nuevos modelos productivos que cuiden al planeta para las generaciones que vienen después.